

ANA BELEN

UNA ACTRIZ DE HOY PARA UNA ESPAÑA PROXIMA

ANA Belén pertenece a la nueva generación de actrices españolas que piensan que su profesión consiste en algo más que dar la cara en un escenario u ofrecer una fotogenia bonita en el celuloide. Ana Belén es buena actriz, es inteligente, es joven y por añadidura es guapa. Ana Belén va por libre y surgió de las filas de la progresia vaga y difusa, y estas dos características, unidas, el ir por libre y el empezar siendo «progre», le hicieron cometer alguna que otra torpeza allá hace unos años, cuando los escarceos con el cine astur y el escándalo de «Ravos», la obra teatral con Víctor Manuel. De entonces acá Ana ha madurado como actriz y como persona, ha adquirido una mayor coherencia, una efectividad. La Anita de hoy es la avanzadilla de un país en evolución, un país y una Ana que asientan sus bases. La Anita de hoy empieza a saber racionalmente a dónde va y de dónde viene. Es una actriz para la España de mañana.

—Ana, empecemos hablando de una polémica reciente. Mientras tú estabas en América y tras el estreno de «Jo, papá», de Armiñán, Flotats, uno de los protagonistas atacó a Armiñán diciendo que su película era reaccionaria. Tú bajaste también, ¿cómo ves todo este escándalo?

—No sé nada. No me gusta hablar de esto. Antes de la polémica ya dije que la película era un fiel reflejo de lo que Jaime de Armiñán quiso hacer. Creo que el fallo está en compararla con «Los amores del Capitán Brando».

—Las frases publicitarias del film hablaban de «la película de la ruptura democrática» más o menos. ¿Crees en esto?

—Lo que hagan después con la película los distribuidores, los publicistas, no me incumbe. Yo he terminado mi trabajo, y el producto queda en manos extrañas.

—¿Pero crees posible que ahora se haga un cine distinto, un cine «de ruptura»?

—No, en absoluto, no se puede hacer. Y ahora menos que antes, menos que hace tres meses. Ahora hay cantidad de películas que tienen problemas con la censura. La de Angelino Fons, en la que yo trabajé, por ejemplo, y te aseguro que no tiene nada por lo que pueda ser cortable. A estas alturas estamos dando un tremendo paso atrás. O quizá no estamos dando ningún paso atrás, quizá sería mejor decir que se pretendió en un principio engañarnos y que el tiempo ha demostrado el engaño.

—Que se prometió una apertura exagerada e inexistente, vamos.

—Cómo, y tanto. A mí me parece de todas formas que el país está bien, muy bien, a pesar de muchas cosas. La gente

está hasta los cojones y se ha plantado. Lo que más te sorprende es que la izquierda pueda estar tan unida en estos momentos.

—Eres optimista, en una palabra.
—Sí, lo soy. Veo muchas cosas en ciernes que pueden no ser agradables para todos, pero el momento que vivimos es el más interesante desde hace muchísimos años. De toda mi vida, en principio.

—Cuando dices «cosas en ciernes desagradables», ¿te refieres a un enfrentamiento violento?

—No, no creo que se llegue a eso ni mucho menos. Pero va a ser un año muy

«AHORA HAY CANTIDAD DE PELICULAS QUE TIENEN PROBLEMAS CON LA CENSURA».

«EL MOMENTO QUE VIVIMOS ES EL MAS INTERESANTE DESDE HACE MUCHISIMOS AÑOS».

difícil para los que vivimos en este país. Hay una gran parte de los españoles que se están concienciando de un año para acá. Otros no saben bien lo que ocurre, pero van movidos a remolque.

—En este sentido los actores han experimentado también grandes cambios. Cada día parecen definirse más, muchos impulsados quizá por una «progresia» a la moda y superficial.

—Eso lo ha habido siempre, esa «progresia» ha existido al menos desde hace cuatro años. Precisamente creo que ahora la gente de la profesión va más en serio. Antes se limitaba todo a hablar, se era izquierdoso de boquilla. Ahora la gente trabaja.

—En este sentido tú estas clasificada como una actriz «concienciada». ¿Que opinas de esto?

—Es peligroso por la sencilla razón de que no me gusta dar cuentas a nadie de

«EN TEATRO LA SITUACION ES MUCHO MEJOR QUE EN CINE, PORQUE NUESTROS REPRESENTANTES SINDICALES LOS HEMOS ELEGIDO TODOS».

lo que hago, sobre todo a gente que no conozco. Me fastidia mucho que me clasifiquen, pero es inevitable que esto ocurra. No me gusta, porque siempre pueden pasarse o quedarse cortos. De todas formas creo que hay muchos otros compañeros que son identificados con la «concienciación» de una forma más directa que yo, vamos, que hay otros actores que sobresalen más en esto.

—Tu medio más directo de participación en el país es, naturalmente, el profesional. ¿En qué situación está dicha profesión?

—Ya sabes que sindicalmente esta-

mos separados los actores de Teatro y los de Cine, no sé porqué. En teatro la situación es mucho mejor, porque nuestros representantes sindicales los hemos elegido todos. En cine, en cambio, sucede al contrario, los que realmente pinchan y cortan y organizan todo son doce vocales que yo juzgo poco representativos.

—Y en este sentido, y hasta las próximas elecciones en Cine, que pudieran cambiar esta situación, ¿qué se puede hacer en el sector de Cine?

—Nada o casi nada, salvo ir a la contra y molestar. ■ ROSA MONTERO.

«NO ME GUSTA QUE ME CLASIFIQUEN, PORQUE SIEMPRE PUEDEN PASARSE O QUEDARSE CORTOS».

